

.....

¿A quién le importa?

¿Por qué el empoderamiento económico de las mujeres mayores es relevante para los Objetivos de Desarrollo Sostenible?

.....



 **Age International**

Miembro de la red global HelpAge

Acerca de Age International

La visión de Age International es la de crear un mundo en el que las mujeres y hombres de todo el mundo puedan llevar un vida digna, segura y saludable a medida que envejecen.

Age International se dedica a satisfacer las necesidades y derechos de las personas mayores en países en vías de desarrollo. Es una organización benéfica afiliada de Age UK, es el miembro del Reino Unido de la red de HelpAge International y es un miembro del Comité de Emergencia de Desastres (DEC). Apoyamos a las personas mayores en países en vías de desarrollo mediante la mejora de los medios de vida, la salud y la atención médica; el suministro de ayuda de emergencia amigable con las personas mayores; y el desafío de las actitudes, la influencia en las personas que toman las decisiones y el cambio en las políticas.

Este documento informativo se basa en gran medida en una investigación del Instituto de Desarrollo de Ultramar (ODI), informe encargado por Age International, “Between work and care: Older women’s economic empowerment” escrito por Fiona Samuels, Emma Samman, Abigail Hunt, Lucia Rost y Georgie Plank. La investigación consta de una revisión de literatura global, estadísticas sobre el uso del tiempo en 30 países y hallazgos de la investigación cualitativa enfocada en Etiopía.

Autores

Kate Horstead y Ken Bluestone.

Agradecimientos:

Muchas gracias al personal regional de HelpAge International y al personal de HelpAge en Etiopía, incluidos Sisay Seyoum, Nebyu Mehary y Anteneh Teshome, por su papel en la coordinación de la investigación; y a Patricia Conboy y Florian Juergens, personal de HelpAge International Londres, por su revisión por pares.

Si desea ponerse en contacto con Age International sobre la investigación, envíe un correo electrónico a:
kate.horstead@ageinternational.org.uk

Fecha de publicación:

Noviembre de 2018.

Imagen de portada

Age International / Kate Holt.

Imagen de contraportada

Age International / Simon Rawles.

¿A quién le importa?

Este documento informativo crea conciencia sobre el trabajo crítico, pero invisible, no remunerado y remunerado que realizan las mujeres mayores y cómo esto sostiene a sus familias, comunidades y economías.

Esperamos que las mujeres mayores sean reconocidas como actores económicos, políticos y sociales iguales a los demás en la sociedad, cuyos derechos deben ser respetados y protegidos.

Como resultado de este documento informativo, esperamos que el Gobierno del Reino Unido y otros actores de desarrollo internacional integren completamente a las mujeres mayores en sus discusiones sobre políticas, planificación y respuestas de los programas al empoderamiento económico de las mujeres.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) señalan un cambio sustancial en la mentalidad de la comunidad internacional. Reconocen que la igualdad de género es parte fundamental para todos los aspectos del desarrollo. También comprometen a las partes globales interesadas a garantizar la inclusión y participación de las personas mayores. Ahora debe establecerse la conexión de que la igualdad de género solo será una realidad cuando las mujeres y los hombres de todas las edades puedan tomar decisiones significativas y tener control sobre su derecho al trabajo, remunerado o no, y a su derecho a no trabajar.¹

Los derechos de las mujeres mayores

El empoderamiento económico de las mujeres está elevando la agenda política internacional, pero el rol de las mujeres mayores, sus derechos, necesidades y prioridades están en gran parte ausentes en estas discusiones. Las mujeres mayores son poseedoras del derecho con algo para aportar, y son también una parte esencial del tejido social. Solo se puede avanzar en los ODS cuando el empoderamiento económico de las mujeres tome en cuenta a todos los grupos de mujeres, incluidas las mujeres mayores.

Las mujeres mayores en los países de ingresos bajos y medios están impulsando las economías haciendo contribuciones sustanciales en el trabajo doméstico y de cuidado no remunerado a sus familias y comunidades. En los países más pobres, las mujeres mayores también están asumiendo cada vez más un trabajo remunerado para mantenerse a sí mismas y a sus hogares, aumentando significativamente la carga en sus vidas ya de por sí ocupadas. La ausencia de trabajo de cuidado no remunerado en el pensamiento económico tradicional, y la manera en la que esto refuerza las relaciones de

! Una de cada siete mujeres de 65 años o más hace parte de la fuerza de trabajo en países de ingresos bajos y medios.

! Las mujeres mayores brindan en promedio 4,3 horas trabajo doméstico y de cuidado no remunerado por día².

! La desigualdad de género en las responsabilidades por el cuidado persiste en la edad avanzada, con las mujeres mayores haciendo más del doble del cuidado no remunerado que el realizado por los hombres mayores.

! En la fuerza de trabajo no remunerada, la participación de mujeres mayores ha aumentado desde 1990 en los países de ingresos bajos y medios.

! En los países de ingresos bajos, menos del 16% de las personas mayores tienen acceso a una pensión.

poder desiguales entre mujeres y hombres puede tener consecuencias particulares para el trabajo que las mujeres mayores hacen y su acceso a asistencia y seguridad económica.

Hacer visible el trabajo de las mujeres mayores

El impacto del trabajo remunerado y no remunerado de las mujeres mayores puede ser físico, social y psicológico. Aunque realizar trabajos en la vejez tiene muchos beneficios, la acumulación de una vida de desigualdades entrecruzadas significa que muchas mujeres mayores realizan su trabajo viviendo con discapacidades y una salud más precaria. Si bien hay una gran diversidad en la experiencia de las mujeres mayores, la evidencia muestra que las mujeres mayores pueden estar beneficiándose menos que otros de su labor.

La falta de visibilidad de las mujeres mayores en la agenda de empoderamiento económico ha hecho que no se las incluya en los esfuerzos para abordar la desigualdad de género sistémica. El apoyo tradicional de la familia y la comunidad están cambiando constantemente, lo que significa que los responsables de la formulación de políticas deben reconocer con urgencia el papel económicamente significativo que desempeñan las mujeres mayores en los países de ingresos bajos y medios. Todas las personas, independientemente de su sexo o edad, deben tener acceso a la asistencia adecuada que les permita llevar una vida plena en igualdad de condiciones con los demás.

¿Por qué las mujeres mayores?

El mundo está envejeciendo a un ritmo sin precedentes, con un mayor número de mujeres viviendo hasta la vejez. A nivel mundial, en 2017, hubo 962 millones de personas de 60 años o más, lo que representa el 13% de la población, con la mayoría viviendo en países de ingresos bajos y medios. Para el 2030, esto se elevará a 1,4 mil millones.³ En un promedio de cinco años, las mujeres viven más tiempo que los hombres, pero esto no significa necesariamente que ellas estén viviendo su vejez con buena salud y con los recursos adecuados.

Toda persona tiene el mismo derecho a la salud, a un trabajo decente, al descanso y al ocio, y a la protección social. A muchas mujeres mayores se les niegan estos derechos básicos, y el poder de tomar decisiones de vida. Los ODS comprometen a los gobiernos y otras partes interesadas a adoptar un enfoque basado en los derechos que incluya a las mujeres mayores, quienes a menudo se encuentran en el centro de sus hogares y comunidades.

El cuidado no remunerado de las mujeres mayores es un oficio

Mujeres de todas las edades brindan más trabajo doméstico y de cuidado no remunerado que los hombres. Se estima que las mujeres mayores proporcionan en promedio 4,3 horas de este trabajo esencial por día.⁴ La desigualdad de género se manifiesta en los diferentes roles desempeñados por hombres y mujeres, y en la vejez las mujeres continúan haciendo más del doble de la cantidad de cuidado no remunerado que los hombres. Para las mujeres y los hombres en los países más pobres, las desigualdades de género en el trabajo doméstico y de cuidado no remunerado son mayores en la vejez.

Los tipos de trabajo doméstico y de cuidado no remunerado que las mujeres mayores hacen varían según el contexto, pero es posible que incluyan trabajos como: cocinar, limpiar, lavar, recoger leña y agua, y apoyo emocional, así como el cuidado de otros, tanto jóvenes como adultos. El cuidado infantil incluye la supervisión de su educación, el recorrido a la escuela, la enseñanza, la lavandería y la alimentación.

Las mujeres mayores asumen el trabajo de cuidado no remunerado por una diversidad de razones. La migración económica de la generación de personas de mediana edad y la epidemia de VIH y SIDA han dejado a muchas mujeres mayores como principales cuidadoras de nietos y otros. A menudo, el trabajo de cuidado no remunerado de las mujeres mayores permite a los miembros más jóvenes del hogar obtener un ingreso. Un estudio

de 33 países del África subsahariana mostró que vivir con una abuela tiene un impacto positivo en la escolarización de los niños, y puede evitar que los niños, especialmente las niñas, interrumpan su educación para dedicarse a tareas domésticas.⁵

Aselefech, 70

Addis Ababa

“Tengo siete hijos y tres nietos. Dos de ellos, Mekedos de siete y Meskerem de 11, viven conmigo y mi esposo, Abera Laye, y nuestro hijo Markos también vive aquí. He cuidado niños por muchos años, cuido de ellos cocinando, comprando jabón y limpiando su ropa. En la mañana, antes de llevar a los niños a la escuela, le doy al mayor un pedazo de pan y comparto un pedazo con Mekedos. En la noche, hago pan o injera con estofado, si tenemos suficiente comida.

Mi hijo Markos tiene un problema de salud mental. Tengo que volver a casa para darle su medicina. Solo yo lo alimento y cuido de él. Mi esposo solía ser guarda de seguridad, pero ahora tiene problemas urinarios y su pierna está hinchada, esto está relacionado con la ingesta de alcohol. A él no le importa la familia, él no cuidó de mí, pero yo me ocupo de él.

Mi hijo hace difícil que podamos dormir porque está enfermo; él me mantiene despierta. Estoy preocupada por los niños y por mi marido.

Tuve problemas en los senos y me hicieron cirugía y eso aún me hace sentir enferma. Ahora tengo cálculos renales, pero decidí no operarme, ya que sería difícil cuidar a todos. Ahora, para ganar dinero, hilo algodón en el centro de día. Solía romper piedras, lo que era un trabajo pesado físicamente. Conseguía cinco kilos de maíz por día de trabajo. Era muy difícil llevar las piedras. Antes de eso tuve un negocio pequeño en el que vendía pan, pero ganaba poco dinero. Nunca me senté sin hacer nada pues cuando no estoy hilando, estoy haciendo las tareas domésticas. Si no estaba ahí, no había nadie que cuidara de ellos. Solo Dios me aprecia.

La vida está mejorando ahora para las niñas. Pueden ir a la escuela hasta la edad de 18 años. La felicidad de mi familia es mi felicidad. Cuando son felices, todo es paz.

**Si no estaba ahí,
no había nadie
que cuidara de
ellos. Solo Dios
me aprecia.**



Age International/Kate Horstead

¿Por qué las mujeres mayores?

Los niños huérfanos prefieren vivir con las abuelas que con otras personas.⁶ Las mujeres mayores también brindan cuidado y apoyo a otros adultos, incluidos sus propios hijos, esposos, otros familiares y miembros de la comunidad. Las normas sociales de género aún dictan que el cuidado se considera un trabajo de mujeres, incluso en la vejez.

Algunas mujeres mayores experimentan un desafío triple al llevar a cabo un trabajo no remunerado, remunerado y comunitario. Un estudio sobre el trabajo comunitario en Asia muestra que más de una cuarta parte de las mujeres de 60 o 70 años en Taiwán e India, y una quinta parte de las mujeres en Filipinas y China, proporcionan asistencia a los miembros de la comunidad además del trabajo remunerado y no remunerado para su propio hogar.⁷ Nuestra investigación en Adís Abeba y Oromía, Etiopía, encontró que proporcionar atención o estar a cargo del hogar se consideraba un deber de las mujeres mayores. Es común para una mujer mayor hacer todas las tareas domésticas en caso de que no haya una nuera.

El cuidado no remunerado es un trabajo importante, y puede ser una ocupación gratificante y positiva para las mujeres en la vejez donde hay una mayor igualdad de género, cuando es la decisión de la mujer mayor y cuando recibe el apoyo que necesita. Los estudios demuestran que las mujeres mayores a veces optan por tomar el cuidado no remunerado para formar lazos y vínculos emocionales, y la evidencia sugiere que tanto las mujeres mayores como los hombres mayores pueden optar de manera activa por el trabajo no remunerado en lugar del remunerado cuando tienen una opción.⁸

La importancia del trabajo de cuidado no remunerado

Los responsables de la formulación de políticas a nivel mundial están comenzando a reconocer la importancia del trabajo de cuidado no remunerado de las mujeres para la economía. Sin embargo, este trabajo sigue estando ausente del pensamiento económico tradicional y de las medidas de crecimiento, y las mujeres mayores están siendo excluidas incluso de donde se reconoce que las contribuciones no remuneradas de las mujeres tendrían que tenerse en cuenta. Este desproporcionado trabajo de cuidado no remunerado que las mujeres asumen durante sus vidas, junto con otras desigualdades de género y normas sociales perjudiciales, tiene un impacto significativo en su seguridad financiera, su estado y

su bienestar, y esto tiene serias implicaciones para los derechos de las mujeres cuando llegan a la vejez.

Los esfuerzos para reconocer, reducir y redistribuir el trabajo de cuidado no remunerado solo pueden tener éxito si tienen en cuenta las relaciones entre los miembros de toda la familia. El hecho de que las mujeres mayores asuman más del doble de la cantidad de trabajo de cuidado no remunerado que el de sus compañeros varones, y que al hacerlo les permita a los parientes más jóvenes realizar un trabajo remunerado, hace que sea esencial incluir a mujeres y hombres mayores en los esfuerzos para promover una responsabilidad compartida.

Consecuencias no deseadas

El trabajo de cuidado no remunerado puede tener impactos serios y negativos en la salud mental y física de las mujeres mayores si no tienen acceso a un apoyo apropiado. Varios estudios muestran que con el oficio de cuidadoras las mujeres mayores pueden experimentar sentimientos de depresión, aislamiento, preocupación y agotamiento. Se preocupan por no poder mantener a su familia y por lo que sucederá cuando mueran. Aquellos que cuidan a niños huérfanos pueden experimentar angustia psicológica agravada por su propio dolor. Las mujeres posmenopáusicas pueden experimentar efectos fisiológicos secundarios particulares. Otros impactos físicos pueden incluir la tensión en la espalda por levantar, cargar y doblar, lo que puede ser exacerbado por la pobreza y la falta de atención médica. A esto se suma la pobreza de tiempo: las mujeres mayores que hacen malabares con las demandas competitivas del trabajo remunerado y no remunerado a menudo no pueden reclamar su derecho al descanso ni al tiempo libre.

En la agenda de empoderamiento económico de las mujeres se ha puesto mucho énfasis en reconocer, reducir y redistribuir el trabajo de cuidado no remunerado para permitir que las mujeres más jóvenes participen en la fuerza de trabajo. Sin embargo, esto no es suficiente a menos que también se tengan en cuenta la igualdad de derechos, las diferentes necesidades y las contribuciones específicas de las mujeres cuando son mayores.

Mujeres mayores en la fuerza de trabajo



HelpAge International

Antes, no podía pagar mi tratamiento y tuve que soportar el dolor

Hazoor, 56
Provincia de Sindh, Pakistán

Hazoor vive en un pequeño pueblo con su familia de ocho personas cerca de Shikarpur. Su esposo es un trabajador agrícola y su hijo es el conductor de un carro alquilado tirado por un burro. Su ingreso mensual en el hogar era previamente en promedio 3500 PKR (£ 23.50), que no era suficiente para alimentar a la familia o para pagar el tratamiento de la hepatitis de Hazoor. Después de una solicitud exitosa de microcrédito, Hazoor puede mantenerse a sí misma y contribuir a los ingresos del hogar.

Con un préstamo del Fondo Rotativo Comunitario de la Asociación de Personas Mayores, Hazoor estableció su propia tienda de frutas frescas, verduras y dulces. Inicialmente las ganancias eran bajas, pero gradualmente aumentaron. El ingreso familiar ha hecho más que duplicarse.

Hazoor ha pagado el préstamo y su negocio está floreciendo. Con la ganancia que obtiene, Hazoor compra el tratamiento que necesita para su hepatitis y está ahorrando para ampliar su tienda.

Un número cada vez mayor de mujeres mayores gana dinero en países de ingresos bajos y medios. Una de cada siete mujeres mayores de 65 años o más está en la fuerza de trabajo en los países de ingresos bajos y medios⁹ y las mujeres mayores en contextos más pobres tienen más probabilidades de realizar un trabajo remunerado.¹⁰ La participación de las mujeres mayores en la fuerza de trabajo es particularmente alta en el África subsahariana (ver tabla en la página 8). A pesar de esta actividad, los formuladores de políticas a menudo asumen la suposición errónea de que las mujeres y los hombres mayores de 65 años no ganan dinero. Aunque la participación en la fuerza de trabajo disminuye a medida que envejecemos, la evidencia muestra que las mujeres mayores todavía están participando en cantidades significativas. Si bien la participación de mujeres mayores en la fuerza de trabajo ha aumentado en los países de ingresos bajos y medios desde 1990, la participación de hombres mayores se ha reducido.¹¹

Muchas mujeres mayores en lugares más pobres trabajan por necesidad económica para mantenerse a sí mismas y a otros miembros de la familia, incluidos los niños. En Etiopía, por ejemplo, muchas mujeres mayores están realizando trabajo doméstico remunerado, como

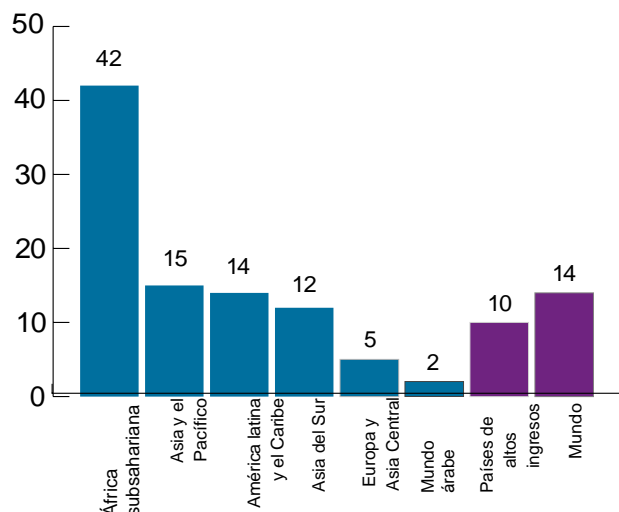
Mujeres mayores en la fuerza de trabajo

Abordar las actitudes edadistas es fundamental para hacer que el empoderamiento económico sea una realidad para mujeres de todas las edades

lavar la ropa y cocinar injera, moler sal y limpiar, mientras que otros hacen pequeños negocios, o crían ganado. En particular, en África subsahariana y en Asia, la agricultura es el pilar del trabajo de las mujeres mayores.¹² Los tipos de trabajo dependen en gran medida de la ubicación geográfica de la persona, por ejemplo, urbana o rural, pastoral o agrícola, y de las normas sociales.

Quedarse viudas, o las obligaciones familiares derivadas de crisis de salud, emergencias,

Estimaciones de la participación entre las mujeres mayores (65+) en la fuerza de trabajo en 2018, por región



ODI, Between care and work: The older women's economic empowerment (2018)

migraciones y embarazos no planificados, son todos factores que pueden hacer que las mujeres mayores se dediquen a trabajos remunerados o no remunerados. La salud precaria puede ser tanto un factor que impide que las personas mayores trabajen o un motor de la necesidad de trabajar para pagar la atención médica.

Trabajo decente

Hay beneficios claros de trabajar: más independencia financiera, más poder de decisión, cumplimiento, estatus, sentido de identidad y redes sociales, pero estos beneficios solo pueden obtenerse cuando el trabajo es decente, ofreciendo un ingreso justo, seguridad, desarrollo personal y protección social, así como participación en decisiones e igualdad.¹³ No podemos ignorar la realidad de que gran parte del trabajo realizado por mujeres mayores en países de ingresos bajos y medios no es un trabajo decente. Las mujeres de todas las edades trabajan principalmente en el sector informal, dejándolas a menudo sin contratos seguros, acceso a la protección social o derechos de los trabajadores, como la protección contra la discriminación. Muchas mujeres mayores trabajan por cuenta propia o contribuyen a los negocios de sus familiares, lo que también puede dejarlas sin acceso a un apoyo formal.

A las mujeres mayores se les paga menos que a los hombres y pueden seguir confinándose a los tipos de trabajo que la sociedad considera adecuados para su género. También pueden experimentar una discriminación específica en función de su edad, siendo consideradas como menos capaces. Las percepciones negativas basadas en estereotipos pueden significar que las mujeres mayores, que ya están en desventaja debido a la discriminación basada en el género, pueden recibir incluso menos respeto. Abordar las actitudes edadistas es fundamental para hacer que el empoderamiento económico sea una realidad para las mujeres de todas las edades.¹⁴

Si bien los ODS se comprometen a garantizar un trabajo decente para todas las edades, la agenda de empoderamiento económico de las mujeres tiende a poner mayor énfasis en la redistribución del trabajo de cuidado no remunerado como un medio para permitir que las mujeres más jóvenes ingresen a la fuerza de trabajo formal. Esta agenda no toma en cuenta las experiencias, desafíos y preferencias de las mujeres mayores.

Reconocer los derechos y necesidades de las mujeres mayores

Las mujeres mayores tienen derechos y aspiraciones, y pueden necesitar apoyo para garantizar su bienestar, independientemente de sus contribuciones a la sociedad. Las desigualdades estructurales de género a lo largo de toda la vida y el cambio de las estructuras familiares y sociales muestran que a menudo no es así. La seguridad de ingresos, el acceso a la atención médica, los sistemas de cuidado a largo plazo que apoyan a las cuidadoras y a los que están a su cuidado, la toma de decisiones inclusiva, los sistemas legales que garantizan los derechos y las actitudes sociales positivas hacia el envejecimiento, son todos ingredientes cruciales para que las mujeres mayores puedan llevar vidas plenas.

Seguridad de ingresos

Menos del 16% de las personas mayores en países de bajos ingresos tienen acceso a una pensión. Las mujeres mayores tienen menos probabilidades que los hombres mayores de recibir una pensión, en parte debido a los patrones de trabajo según el género.¹⁵ La falta de apoyo a los ingresos para las mujeres mayores puede significar tener que mantenerse a sí mismas, así como cumplir con las responsabilidades domésticas y de cuidado no remuneradas. Esto deja poco tiempo para descansar en su vida diaria, lo que representa un gran costo para su salud y bienestar.

Las mujeres tienen dificultades para poseer tierras y propiedades a lo largo de su vida, y esto puede hacer que las mujeres mayores corran un mayor riesgo de pobreza. Es menos probable que tengan activos productivos que puedan proporcionarles seguridad de ingresos, estatus y respeto. Si bien el microcrédito y otras inversiones financieras pueden ayudar a las mujeres con sus actividades comerciales, las mujeres mayores a menudo no pueden acceder a estas.¹⁶

La banca formal es limitada para muchas personas mayores, y muchos esquemas de crédito tienen límites de edad discriminatorios. La evidencia muestra que las microfinanzas son más efectivas con la capacitación.¹⁷ Sin embargo, la educación integral y la capacitación en habilidades para las personas mayores son escasas por parte de los actores del desarrollo.

Apoyo dentro de las familias

Si bien muchas mujeres mayores viven con sus familias, esto no significa seguridad de ingresos o si reciben el apoyo que ellas necesitan, y en algunos casos, vivir en una casa grande puede aumentar su carga de trabajo. En comunidades más pobres, incluso cuando existe el apoyo informal de la

familia y los vecinos, a menudo es insuficiente para satisfacer las necesidades de las mujeres mayores. Los cambios en los patrones de trabajo, la modernización de las economías, la urbanización, y los cambios de las normas y estructuras sociales significa también que el apoyo informal ya no se puede considerar confiable. En situaciones donde las mujeres mayores dependen de sus familias, también pueden ser vulnerables al abuso, la pérdida de dignidad y la pérdida de autonomía.¹⁸

Todos los países muestran desigualdades de género para quién se responsabiliza del trabajo de cuidado no remunerado, pero los países en los que estas desigualdades son mayores son los que tienen más probabilidades de carecer de una infraestructura de atención adecuada, incluido el cuidado infantil y la atención y apoyo a largo plazo.

No todas las mujeres mayores viven en casas grandes o con sus propios hijos. Cada vez es más frecuente en todo el mundo que las mujeres mayores vivan solas.

Aproximadamente el 25% de los hogares en los países del África subsahariana más afectados por el VIH y el SIDA son hogares con un salto generacional donde los adultos en edad de trabajar han muerto.¹⁹ Las mujeres mayores soportan la mayor carga, asumiendo la responsabilidad por los niños de su propia familia y con frecuencia de la comunidad en general. Las personas mayores que dirigen este tipo de hogares tienden a tener mayores cargas de trabajo y los puntajes de riqueza más bajos, pero poco en cuanto al apoyo.

**Las mujeres nunca
descansarán todos
los días de sus vidas**

**Grupo focal de
hombres, Oromía,
Etiopía**

Envejecimiento saludable

El acceso a la atención médica adecuada para mujeres y hombres mayores puede ser casi inexistente en muchos entornos más pobres. Las barreras que enfrentan las mujeres y los hombres para obtener atención médica básica a lo largo de sus vidas se ven agravadas en la vejez debido a la discriminación por edad, la falta de acceso a los servicios de salud para las personas mayores que viven con discapacidades, la falta de experiencia gerontológica y recursos financieros insuficientes. Esto significa que las mujeres mayores lleven a cabo trabajo doméstico y de

Reconocer los derechos y necesidades de las mujeres mayores

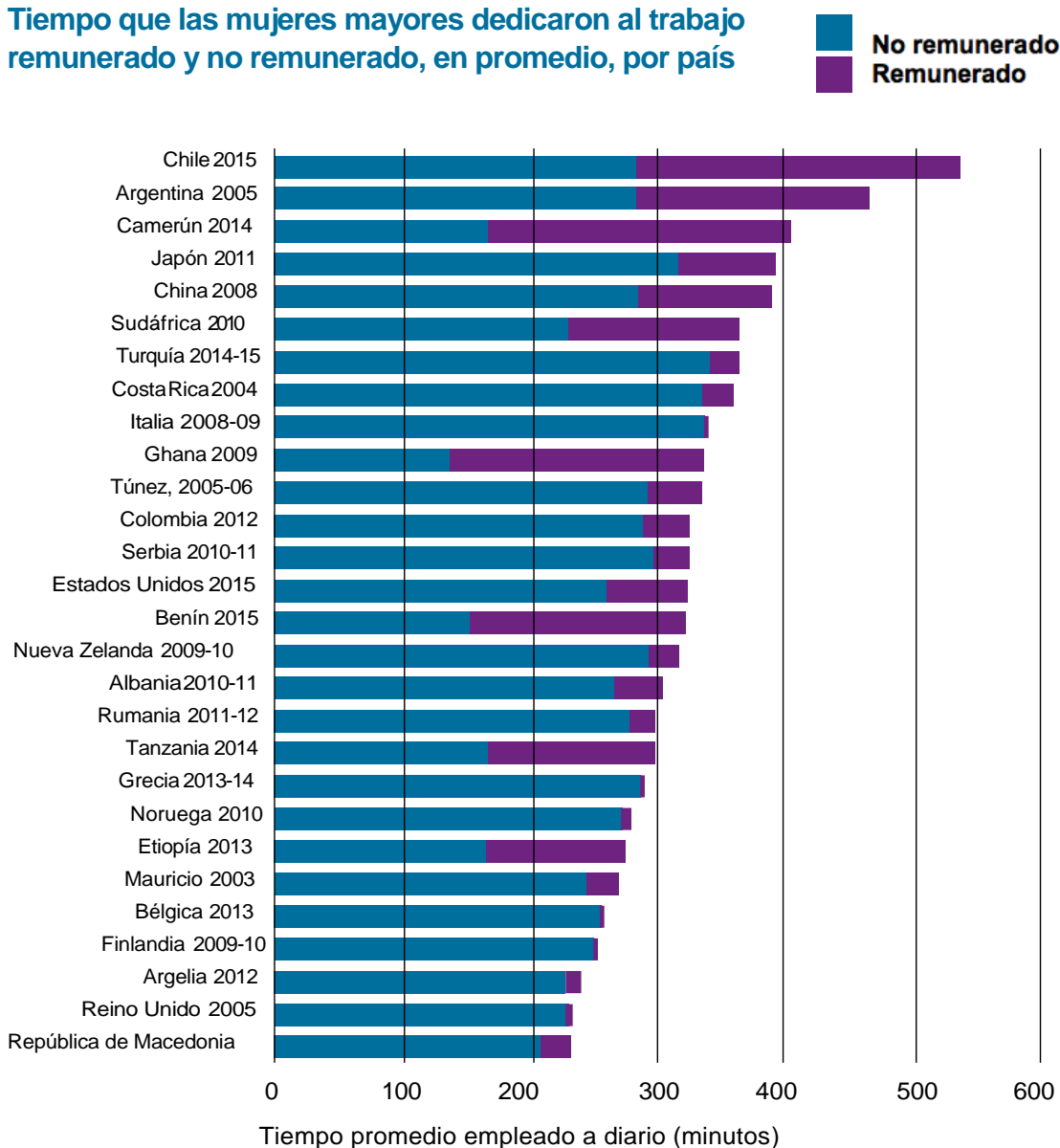
cuidado no remunerado, además de tener que llevar dinero o alimentos al hogar, a menudo están lidiando con esas responsabilidades con una salud precaria.

A medida que el apoyo informal cambia y se transforma, es crucial que los gobiernos asuman la responsabilidad de garantizar que el apoyo formal e informal este disponible para todas las mujeres mayores y sus familias.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) está ayudando a replantear el entendimiento de los responsables de la formulación de políticas

sobre lo que significa ser saludable en la vejez, incluida la necesidad de abordar el edadismo. La Estrategia y plan de acción mundiales de la OMS sobre el envejecimiento y salud²⁰ nos pide que reconozcamos las capacidades de los hombres y mujeres mayores, así como sus vulnerabilidades potenciales. Por lo tanto, necesitamos centrarnos en mantener la capacidad funcional, que incluye el manejo de múltiples enfermedades crónicas. Reconocer las capacidades de las mujeres mayores, así como sus vulnerabilidades, puede ayudar a liberar su potencial económico.

Tiempo que las mujeres mayores dedicaron al trabajo remunerado y no remunerado, en promedio, por país



ODI, Entre el trabajo y el cuidado: El empoderamiento económico de las mujeres mayores (2018)

Integrar a las mujeres mayores a los ODS

Los compromisos globales están impulsando el empoderamiento económico de las mujeres en la agenda política internacional.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible se comprometen a fortalecer el empoderamiento económico de las mujeres de todas las edades y reconocen la necesidad de abordar el cuidado no remunerado para permitirlo.

El Panel de Alto Nivel sobre empoderamiento económico de las Mujeres del Secretario General de las Naciones Unidas establece claramente que el reconocimiento, la reducción y la redistribución del trabajo de cuidado no remunerado es uno de los siete impulsores del empoderamiento económico de las mujeres.

El trabajo de la Organización del Trabajo (OIT) sobre el cuidado y el trabajo decente reafirma la importancia de la igualdad de género y el empoderamiento económico de las mujeres.

Sin embargo, no se está haciendo lo suficiente para vincular estas agendas con los derechos y necesidades de las mujeres mayores. Si bien los ODS reconocen la necesidad de tener en cuenta a las mujeres de todas las edades, no son explícitos sobre lo que esto significa para las mujeres mayores. Dentro de los marcos de las políticas sobre el empoderamiento económico de las mujeres, las mujeres mayores aún no están reconocidas como contribuyentes activas para el desarrollo. Sus roles económicos, remunerados y no remunerados, no están siendo tomados en cuenta de manera suficiente.

No dejar a nadie atrás

Los programas dirigidos a lograr el empoderamiento económico de las mujeres que no reconocen el papel crucial de las mujeres mayores corren el riesgo de empeorar la vida de las mujeres en la vejez. Existe un peligro real de que el trabajo de cuidado no remunerado dentro del hogar se redistribuya de manera que pase por alto los derechos de las mujeres mayores. Fomentar la participación de las mujeres en el trabajo remunerado debe tener en cuenta las aspiraciones, los derechos y necesidades de las diferentes cohortes de mujeres, incluyendo mujeres de todas las edades.

Los ODS requieren que examinemos los roles y las contribuciones de las mujeres y hombres mayores de una manera diferente. El compromiso de “no dejar a nadie atrás” significa que las personas de todas las edades deben estar incluidas en los ODS. Esto se basa en la necesidad de contar con mejor información para comprender y hacer visible la diversidad de experiencias que las personas tienen

en la vejez, para mejorar los programas y para fortalecer la responsabilidad de los gobiernos hacia sus poblaciones. Las referencias específicas en los ODS para las personas mayores, explícitas e implícitas, refuerzan la importancia de la información desagregada por edad. Si los esfuerzos son para llegar a las mujeres más marginadas, la información se debe dividir y analizar al menos por sexo, edad, discapacidad y ubicación geográfica, y se debe utilizar para monitorear el progreso²¹.

El empoderamiento económico que no reconoce el papel crucial de las mujeres mayores corre el riesgo de empeorar la vida de las mujeres en la vejez.

Impacto transversal

La meta de Desarrollo Sostenible 5.4 se centra directamente en reconocer, valorar y apoyar el trabajo doméstico y cuidado no remunerado, y la importancia de proporcionar infraestructura, servicios públicos y protección social para este fin. Las metas 1.2, 1.3 y 1.4 para combatir la pobreza no dejan dudas de que se deben tener en cuenta los derechos y las realidades de las mujeres mayores y hombres para que los ODS se puedan alcanzar. Además, la meta 10.2 requiere específicamente que todos los gobiernos se empoderen y promuevan la inclusión social, económica y política de todos, independientemente de la edad y el sexo. El objetivo número 3 se compromete explícitamente a garantizar vidas saludables y bienestar para todos en todas las edades.

Un mayor enfoque en los derechos de las mujeres mayores debe abordarse como una prioridad, y debe considerarse en términos de su impacto transversal en el logro de todos los ODS pertinentes, incluido el acceso a un trabajo decente, vidas saludables en todas las edades, erradicación de la pobreza y el empoderamiento económico de las mujeres.

Conclusión

Nuestra investigación demuestra cuáles son los diversos roles centrales que desempeñan las mujeres mayores en los países de ingresos bajos y medios, y el impacto transversal que estas experiencias tienen en ellas y en quienes las rodean. Los enfoques actuales para lograr el empoderamiento económico de las mujeres no han tenido en cuenta las contribuciones de las mujeres mayores a sus familias, comunidades y economías. Esta omisión corre el riesgo de marginar más a las mujeres a medida que envejecen, en lugar de empoderarlas.

Estos problemas van directamente al fondo en el logro de los ODS y la mejora de las relaciones de género en la sociedad como un todo. El empoderamiento económico de las mujeres mayores es una agenda de derechos, y se trata de la intervención económica, política y social continua de las mujeres a lo largo de toda la vida; hace parte de la agenda “no dejar a nadie atrás”. A menos que abordemos la falta de visibilidad de las mujeres mayores como actores del desarrollo en nuestra mentalidad, habremos fallado en alcanzar los ODS. Incluso, como resultado, podríamos empeorar la vida de las mujeres mayores.

Lograr el empoderamiento económico de las mujeres mayores nos exige a todos en la sociedad que reconozcamos que la vejez no tiene que significar dependencia, y que, para la mayoría de las mujeres y los hombres de los países de ingresos bajos y medios, una vejez inactiva o tranquila está lejos de su realidad. El reconocimiento adecuado del trabajo de cuidado no remunerado como parte crucial para la economía y el bienestar de las personas, ha sido ampliamente identificado como clave para hacer frente a las desigualdades sistémicas que frenan a las mujeres. La capacidad de las mujeres mayores para vivir vidas dignas y satisfactorias como poseedoras de derechos individuales requiere que la comunidad internacional reconozca sus contribuciones y necesidades y proporcione a las mujeres de todas las edades el apoyo que merecen.



Daw Than May (75)
mide la presión
arterial de Daw
Khin Ohn Cho (79).

Age International/Hereward Holland

Recomendaciones

El Gobierno del Reino Unido y otros actores internacionales deben tener en cuenta los derechos y necesidades de las mujeres de todas las edades para lograr el empoderamiento económico de las mujeres y los ODS.

Age International incentiva al Gobierno del Reino Unido a:

- Reconocer, promover y apoyar las contribuciones que las mujeres mayores hacen a sus familias y a la economía como parte de su agenda global de empoderamiento económico de las mujeres.
- Asegurar que la implementación gubernamental de la meta de Desarrollo Sostenible 5.4 sobre el cuidado no remunerado reconozca plenamente el trabajo doméstico y de cuidado no remunerado de las mujeres mayores y brinde a estas el apoyo necesario.
- Incluir información desagregada sobre hombres y mujeres mayores como parte de su informe al Parlamento y a las Naciones Unidas sobre su implementación de los ODS.

Respuesta a todos los actores del desarrollo internacional

Esta agenda requiere de un programa más profundo y una respuesta política que involucre a donantes, a gobiernos nacionales, a agencias de la ONU y a organizaciones de la sociedad civil. Incentivamos a todos los actores del desarrollo internacional a apoyar medidas en las siguientes áreas:

Empoderamiento económico de las mujeres

- Asegurar que el reconocimiento, la reducción y la redistribución del cuidado no remunerado tenga en cuenta el trabajo de las mujeres mayores y su impacto entre generaciones.
- Asegurar que las contribuciones económicas de las mujeres mayores, incluidos el trabajo doméstico y de cuidado no remunerado, se cuenten en las estadísticas nacionales.
- Invertir en una infraestructura de atención nacional, incluida la atención y el apoyo a largo plazo, que satisfaga las necesidades tanto de los cuidadores de todas las edades como de los que cuidan.

Implementar los ODS

- Implementar la meta de Desarrollo Sostenible 5.4 reconociendo plenamente el trabajo doméstico y de cuidado no remunerado de las mujeres mayores y brindándoles el apoyo necesario.

- Reconocer a las mujeres mayores y hombres como colaboradores para lograr los ODS en todas las áreas de objetivos.
- Para el año 2030, asegurar que la supervisión de todas las metas y objetivos relevantes estén divididos por sexo, edad, condición de discapacidad y ubicación geográfica para todos los grupos de edad.

Proteger los derechos

- Asegurar que los esfuerzos internacionales y nacionales para proteger los derechos laborales reconozcan e incluyan el trabajo de las mujeres mayores.
- Establecer, promover e implementar estándares legales que protejan el derecho de la mujer a poseer y heredar propiedades y acceder a crédito a lo largo de toda su vida.
- Acordar y ratificar una convención de la ONU sobre los derechos de las personas mayores.

Ingresos y trabajo decente

- Proporcionar a las mujeres mayores acceso al apoyo al ingreso mínimo a través de pensiones sociales universales no contributivas y reconocer el trabajo de cuidado no remunerado de las mujeres al calcular las pensiones contributivas.
- Incluir el trabajo informal de las mujeres mayores al realizar la agenda del Trabajo decente de la OIT.
- Proporcionar acceso a financiamiento, préstamos y capacitaciones a mujeres mayores para apoyar sus actividades emprendedoras y empresariales.

Mejor salud

- Adoptar la definición de la OMS sobre el envejecimiento saludable y apoyar su Estrategia y plan de acción para fortalecer la capacidad funcional de las mujeres mayores.
- Cumplir con los compromisos de asistencia sanitaria universal, que incluye la prevención, el diagnóstico y el tratamiento de enfermedades no transmisibles en la vejez.
- Apoyar el establecimiento de 2020-2030 como la década del envejecimiento saludable.

Referencias

- 1 Tomado de una definición de empoderamiento económico de las mujeres de O'Neil, T., Domingo, P. and Valters, C. (2014) Progress on women's empowerment : From technical fixes to political action. London: ODI. <https://www.odi.org/publications/8996-progress-womens-empowerment-technical-fixes-political-action>
- 2 ODI, Between work and care: Older women's economic empowerment (2018)
- 3 World Population Prospects, The 2017 Revision, UNDESA (2017) https://population.un.org/wpp/Publications/Files/WPP2017_KeyFindings.pdf
- 4 Esta cifra se basa en la evidencia de 30 países. ODI Older women's economic empowerment: Between work and care (2018).
- 5 Schrijner, S. and Jeroen, S. (2014) Grandmothers and Children's Schooling in 33 subSaharan African Countries (NiCE Working Paper No. 14–106). Nijmegen Center for Economics (NiCE) Institute for Management Research Radboud University Nijmegen
- 6 EveryChild and HelpAge International (2012) Family first Prioritising | support to kinship carers, especially older carers. EveryChild and HelpAge International. <https://bettercarenetwork.org/sites/default/files/Family%20First%20-%20Prioritising%20Support%20to%20Kinship%20Carers%2C%20Especially%20Older%20Carers.pdf>
- 7 Harper, S. (2015) "A person at any age: the elderly are people too", Facing the Facts, Age International. <https://www.ageinternational.org.uk/policy-research/publications/facing-facts-truth-about-ageing-development/>
- 8 Diversas Fuentes analizadas para ODI Older women's economic empowerment: Between work and care (2018)
- 9 ILO Labour Force Estimates and Projections Database (2017) <https://www.ilo.org/ilostat-files/Documents/LFEP.pdf>
- 10 ILOSTAT – Modelled estimates (July 2017) <https://www.ilo.org/ilostat-files/Documents/LFEP.pdf>
- 11 ILO Labour Force Estimates and Projections Database (2017)
- 12 Heide-Ottosen, S. (2014) The ageing of rural populations: evidence on older farmers in low-and middle-income countries. London: HelpAge International <http://www.helpage.org/silo/files/the-ageing-of-rural-populations-evidence-on-older-farmers-in-low-and-middle-income-countries.pdf>
- 13 Un resumen de la definición de trabajo decente de la OIT puede encontrarse aquí <https://www.ilo.org/global/topics/decent-work/lang-en/index.htm>
- 14 El edadismo es un tema que la OMS y una variedad de organizaciones de la sociedad civil abordan de manera integral. Los sitios web <http://www.who.int/ageing/ageism/en/> and <https://www.oldschool.info/> son excelentes Fuentes de información.
- 15 UN Women, Protecting women's income security in old age (2015)
- 16 Ageing and Financial Inclusion: An Opportunity (2015), Center for Financial Inclusion, HelpAge International. https://centerforfinancialinclusionblog.files.wordpress.com/2015/02/aging_and_financial_inclusion_an_opportunity.pdf
- 17 Taylor, G. and Pereznieta, P. (2014) Review of evaluation approaches and methods used by interventions on women and girls' economic empowerment. London: Overseas Development Institute <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/8843.pdf>
- 18 HelpAge International, Entitled to the Same Rights (2017) <http://www.helpage.org/newsroom/latest-news/older-women-speak-out-about-their-rights-in-new-helpage-international-report/>
- 19 Das, S. and Zimmer, Z. (2015) Living arrangements and wealth among skip generation households across the globe. International Journal of Sociology of the Family, 41(2)
- 20 Global Strategy and Action Plan on Ageing and Health (2017) World Health Organisation, <http://www.who.int/ageing/en/>
- 21 The UN Statistical Commission established The Titchfield City Group on Ageing and the UK Department for International Development's Data Disaggregation Action Plan are two concrete efforts to improve the international collection and analysis of data in later life. https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/582315/Data-disaggregation-action-plan-Jan-2017.pdf



Erina (81) cultiva con su nieto.

Glosario

Trabajo decente

Brindar oportunidades de trabajo que sean productivas y proporcionen un ingreso justo, seguridad en el lugar de trabajo y protección social para las familias, mejores perspectivas de desarrollo personal e integración social, libertad para que las personas expresen sus inquietudes, se organicen y participen en las decisiones que afectan sus vidas e igualdad de oportunidades y trato para todas las mujeres y hombres. (basado en la definición de la OIT)

Interseccionalidad

La forma en la que la discriminación de género y desigualdad interactúan con otros sistemas de opresión basada en la identidad para crear y componer jerarquías de poder y subordinación. (Kimberle Crenshaw, 1989)

No dejar a nadie atrás

“No dejar a nadie atrás” es el compromiso declarado de los gobiernos que se comprometen con los Objetivos de Desarrollo Sostenible a que “no se dejará a nadie atrás, al reconocer que la dignidad de la persona es fundamental. Deseamos ver que los objetivos y metas sean una realidad para todas las naciones y para todos los segmentos de la sociedad. Y nos esforzaremos por llegar primero a los que están más atrás”. (Agenda 2030)

Curso de vida Los eventos y transiciones que ocurren en el curso de la vida de una persona, que pueden verse afectados por la intersección de los determinantes sociales de la salud, el género, la equidad y los derechos humanos.

Generación de personas de mediana edad

La generación de personas de mediana edad se refiere a los hijos adultos que están ausentes en un gran número de hogares por razones que incluyen el VIH y SIDA, las epidemias, los conflictos o la migración económica.

Mujeres mayores

Las Naciones Unidas definen a las “personas mayores” como personas de 60 años o más; de 65 o más también se usa a menudo, pero las categorías varían. “Si vemos a alguien como una persona mayor, puede tener poco que ver con conocer su edad cronológica real. En cambio, a menudo consideramos a alguien como persona mayor basándonos en si es activa, trabaja o está

jubilada; si tiene nietos, canas o arrugas. Tales características utilizadas para definir la vejez pueden verse afectadas por factores culturales, políticos, socioeconómicos entre otros. La edad real en la que las personas experimentan estos eventos varía de persona en persona y de un contexto a otro”. (HelpAge International)

Activos productivos

Los activos productivos son elementos tangibles que pueden generar ganancias y flujo de efectivo. Estos pueden incluir tierras, propiedades, ganado, minerales, plantas que pueden ser cosechadas para la venta o acciones y participaciones.

ODS

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, un llamado universal a la acción establecido por la ONU en la Agenda 2030 para acabar con la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas disfruten de la paz y la prosperidad.

Hogares con un salto generacional

Un hogar donde las personas mayores están cuidando a los nietos dependientes u otros niños con padres ausentes.

Protección social

Para el Banco Mundial y la OIT, la protección social universal se refiere al conjunto integrado de políticas diseñadas para garantizar la seguridad de ingresos y el apoyo a todas las personas a lo largo del ciclo de vida, prestando especial atención a los pobres y vulnerables.

Empoderamiento económico de las mujeres

El Empoderamiento Económico de las Mujeres (WEE, por sus siglas en inglés) es un proceso mediante el cual todos los grupos de mujeres ganan poder de manera individual y colectiva, elecciones significativas y control sobre sus vidas. Basado en la definición de O’Neil, T. Domingo, P. y Valters, C. (2014) Progress on women’s empowerment: From technical fixes to political action. London: ODI)

Age International
Tavis House
1-6 Tavistock Square
London WC1H 9NA

0800 032 0699

www.ageinternational.org.uk



@Age_Int



facebook.com/ageinternational



ageInternational

Miembro de la red global HelpAge

Somos Age International – una organización benéfica del Reino Unido que trabaja para y con personas mayores en países en vías de desarrollo, y es parte de una red global, HelpAge. Age International (organización benéfica registrada No. 1128267-8) es una organización benéfica afiliada de Age UK. Age UK es una empresa de caridad limitada por garantía y registrada en Inglaterra y Gales (organización benéfica registrada No. 1128267 y compañía registrada No. 6825798). La dirección registrada es Tavis House, 1-6 Tavistock Square, London, WC1H 9NA